



Fernando
Garzón Alonso

“24 segundos: trabajo de todos”

Recientemente realicé un viaje al extranjero y, por coincidencias de la vida, terminé viendo un partido de la máxima categoría femenina del país. Uno de los aspectos que me llamó la atención fue comprobar que no había aparatos de 24 segundos (más tarde me indicaron que se trataba de algo puntual a consecuencia de tener que disputar dos partidos simultáneos ‘a lo ancho’). Que no haya aparatos de 24 segundos es algo muy común en categorías provinciales. Lo que de verdad me llamó la atención fue observar que era el árbitro de cola el encargado de avisar a los equipos mediante su voz en el momento en que la posesión alcanzaba los 14 segundos, para posteriormente ir realizando signos con la mano en alto a partir del segundo 20 de posesión.

¿Sorprendente? Es difícil que un árbitro pueda saber exactamente los segundos de posesión que se van consumiendo en cada ataque, pero no es menos cierto que la correcta aplicación de esta regla no compete única y exclusivamente al oficial de mesa encargado de este cometido, ni siquiera a los demás oficiales de mesa que, de una manera u otra, colaboran en el buen manejo del dispositivo, cantando las acciones. **El oficial de 24 segundos es el principal responsable del manejo del dispositivo pero el responsable de la buena aplicación de la regla es el árbitro, tal y como indica el artículo 29.**

Pensemos en un aspecto que se recuerda una y otra vez, aunque nunca en exceso, a los árbitros: sois dos, y cada uno tiene sus funciones de acuerdo al reparto de responsabilidades que marca la mecánica de arbitraje. No hay que intervenir en la zona del compañero a no ser que se trate de algo flagrante, que todo el mundo percibe y que no puede ser valorado de manera claramente equivocada. Porque desde tu posición no ves lo mismo que desde la posición del compañero. Respeta el trabajo del compañero.



24 segundos: Trabajo de todos



Si extrapolamos este concepto a la aplicación de la regla de 24 segundos, tenemos que reconocer que todos los oficiales de mesa ven el partido desde la misma perspectiva y que, en ocasiones, esta posición no es la más idónea para observar con nitidez si un balón ha tocado el aro o si el equipo defensor ha conseguido establecer el control del balón. Si a esta dificultad le añadimos la importancia que tiene esta regla, nos encontramos en una situación en la que es vital una estrecha colaboración entre todos los miembros del equipo arbitral, árbitros y oficiales de mesa (y comisario, si estuviera presente).

Para poder desempeñar este trabajo de equipo de la mejor manera posible es fundamental un correcto trabajo en el prepartido que defina con claridad el procedimiento que vamos a seguir durante el desarrollo del encuentro.

En situaciones de lanzamiento, el árbitro de cola es el máximo responsable de comprobar que el dispositivo de 24 segundos vuelve a 24 en el momento en que el balón toca el aro. Puede hacerlo fácilmente, dirigiendo su mirada hacia el aparato, esté situado encima del tablero o en una de las esquinas del terreno de juego. De la misma manera, cuando un lanzamiento no se convierta y el balón tampoco toque el aro, dirigirá la mirada brevemente hacia el dispositivo de 24 segundos para comprobar que sigue en funcionamiento correctamente.

Debemos recordar que los oficiales de mesa (o el comisario) no están autorizados a detener el juego, que la potestad es exclusiva de los árbitros. Si acordamos en el prepartido un método de comunicación efectivo, podemos evitar la interrupción del juego en el caso de que haya que volver a 24 segundos. Una mirada al reloj de 24, un gesto al oficial de mesa encargado de su manipulación (que en situaciones confusas ya sabrá que debe mirar al árbitro de cola, como hemos acordado en el prepartido) y otra mirada para comprobar que el reloj ha vuelto a 24, eso es todo lo que debemos hacer. Si se realiza correctamente, con diligencia, evitaremos encontrarnos en la desagradable situación de tener que detener el juego, ir a la mesa, hablar, corregir, explicar...



24 segundos: Trabajo de todos

En caso de que se resetee el dispositivo por error cuando el balón no ha tocado el aro, el árbitro deberá detener el juego sin poner en desventaja a ninguno de los equipos (imaginad que el balón no toca aro, se resetea por error el dispositivo de posesión, pero el balón cae en las manos de un atacante que se encuentra bajo el aro en franca posición de encestar), para de este modo proceder a la corrección del dispositivo, contando con la información disponible de árbitros y oficiales de mesa a la hora de decidir los segundos que quedaban.

En acciones en las que el equipo defensor intenta arrebatarse el control del balón a los adversarios, hay ocasiones en las que la línea que separa un simple palmeo o toque de un establecimiento del control del balón es muy fina. Imaginad si a esta fina línea le sumamos una posición poco favorable. En esos casos, debería procederse tal y como hemos acordado en el diálogo prepartido: la mejor opción, mirar al árbitro más cercano al juego para comprobar si realiza la señal acordada o no, de modo que nos indique si el control del balón sigue siendo del equipo atacante o si el equipo defensor ha obtenido el control en la acción. Además, así, tanto los árbitros como los oficiales de mesa evitarán discrepancias en caso de protesta por parte de alguno de los participantes.

Somos un equipo, tenemos que trabajar en equipo, confiando en el trabajo mutuo desde el respeto y la humildad, con la confianza de que quien mejor puede observar una acción determinada va a ser el responsable de adoptar la decisión, una decisión que todos asumiremos como nuestra. Sobra decir que para que este procedimiento del equipo arbitral tenga éxito, debemos estar concentrados en todo momento, cada uno asumiendo sus funciones, identificando con claridad en qué situaciones deberemos recabar o proporcionar la ayuda del compañero:

El árbitro siempre mirará el dispositivo de 24 segundos en estas situaciones para comprobar que su funcionamiento es correcto y estará preparado para aportar su colaboración en acciones confusas, especialmente aquellas que se producen en el lateral más alejado de la mesa (en situaciones de balón/aro) o en zonas en las que la visión de los oficiales de mesa presenta especiales dificultades (por ejemplo, en las esquinas del lateral de la mesa de oficiales en situaciones de palmeo/control defensivo).

Los oficiales de mesa, más en particular, el operador del dispositivo de 24 segundos deberá decidir y, en caso de duda, mirar al árbitro correspondiente en búsqueda de la señal acordada para mantener o corregir el dispositivo.



La colaboración ha de ser estrecha, tener las ideas claras, trabajar como lo que somos, un equipo. El máximo responsable del manejo del dispositivo es el operador de 24 segundos, pero los demás oficiales de mesa, como suele ser habitual, colaboran con él cantando los segundos finales, indicando si la posesión sigue o se reinicia, etc. Y los árbitros también pueden y deben colaborar en acciones puntuales. No serán muchas, pero de vez en cuando se producirán y debemos estar preparados para actuar convenientemente. Por el bien del juego.